

*a breakfast serials story*

# El Cañón de la Desolación

Escrita por Jonathan London

Ilustrada por Maile Pickett



## Capítulo Uno ¡Aguas Blancas!

Los coyotes en la orilla del cañón nos despertaron temprano—o quizás fue Willie, el hombre salvaje gritando, "¡vamos, agárralo!"

Papá refunfuñó, y yo miré fijamente al fantasma de mi pesadilla que seguía flotando dentro de la tienda de campaña. Cássidy, el hijo de Willie, estaba sosteniendo una roca enorme sobre mi cabeza, luego reventaron olas haciendo mucha espuma y el agua se esfumó por un hoyo oscuro, como si fuera un remolino.

"Vamos, Aarón", papá dijo entre dientes y luego salimos de la tienda de campaña lentamente, dejándonos guiar por nuestro instinto.

En la conina del campamento, tomé un plato de metal de uno de los estantes, le puse un montón de comida y me senté en un tronco que estaba allí. Me puse a comer los panqueques y el tocino que tenía en mi plato, luego le di una mirada a Willie, el hombre salvaje. El estaba haciendo café en una cafetera (al estilo Vietnam). La cafetera era grande y vieja, estaba llena de agua hirviendo y granos de café. El hombre salvaje la tomó por el asa y la movió en círculos, como si fuera un

molino de viento. "Hace que los granos del café se queden en el fondo de la cafetera", Willie dijo gruñendo. Si se le iba la cafetera de las manos, hubiese podido matar a alguien.

Papá me dijo que Willie había sido líder de un escuadrón, hace mucho tiempo, en la guerra de Vietnam. Papá lo conoció a él y a Róger el Pillo en el ejército, ahora los tres compinches estaban en uno de sus viajes anuales para practicar canotaje en aguas blancas por los caudalosos ríos. Este año fueron al Río Verde en el Cañón de la Desolación, internado en el desierto de Utah.

Esta era la primera vez que iba a practicar canotaje en aguas blancas. El hijo de Willie, Cássidy (dos años mayor que yo) había ido anteriormente en varios viajes. Y la otra niña, Lisa (la hija de Róger) lo había hecho también. Al igual que yo, Lisa estaba en séptimo grado y estaba perdiendo una semana de clases para ir a hacer canotaje.

"¿Dónde está Cássidy?" preguntó Róger. Los ojos le brillaban sobre su pequeña barba, parecida a la que tienen los diablos. Le salían rulos rubios por los costados

del pañuelo color rojo con puntos blancos que tenía atado en la cabeza.

"¡C-A-A-S-S-I-I-D-Y-Y-Y!" gritó a voz en cuello Willie, el hombre salvaje.

El único que respondió fue el río, con un callado silbido.

Willie echó lo último que le quedaba de café en la arena y se fue descalzo dando brincos entre los arbustos espinosos y piedras hacia la tienda de campaña de Cássidy. Con sus brazos gigantes agarró la parte de atrás de la tienda, la levantó, la puso de cabeza y sacó de allí a Cássidy de un sacudón. El niño todavía seguía acurrucado vistiendo sus "boxers".

Lisa soltó la risa y luego se tapó la boca.

Cássidy seguía allí acostado. Primero abrió un ojo y luego el otro.

Luego se volteó, se dió un volantín y aterrizó en la arena tibia, como un gato.

Lisa lo aplaudió. Yo sentí como que algo se me torció en el corazón. Allí estaba esa niña—quizás la niña más bonita que había visto en mi vida—moviendo su cabello negro, trenzado, hacia atrás y aplaudiendo a Cássidy, un niño muy malcriado sin duda alguna.

Mi papá me había dicho todo acerca de él, me advirtió que me matuviera alejado de ese niño. Me dijo también que él había estado en la cárcel de menores por haberle roto la pierna a un hombre con un bate de béisbol cuando tenía apenas mi edad, o sea, doce. Me dijo que su madre había muerto cuando él era pequeño y que Willie "tenía bastante trabajo con éste".

Cássidy se puso de pie y sacudió la arena que tenía en su cuerpo fuertemente; estaba rojo como una langosta porque se la pasó todo el día de ayer bajo el sol caliente. Mientras que se terminaba de limpiar la arena del cuerpo, sus músculos se estiraban, parecían los músculos de una serpiente.

"¡Continuemos con nuestra tarea!" Willie dijo. "Te perdiste el desayuno".

"No tengo hambre", Cássidy dijo.

"Ahora", dijo Willie.

Cássidy recogió su bolsa de dormir y se cubrió con ella. Sólo se le podían ver los ojos. Lisa se rió como burlándose.

"¡Pronto!" Willie gritó fuertemente.

\* \* \*

El día de ayer—nuestro primer día en el río—nos tomó más o menos una hora instalar el campamento,

poner aire en las tres balsas, que eran inmensas, atar a las balsas cualquier pertenencia que se podría caer al río durante los rápidos y despegar.

Ayer el río estuvo suave y tuvimos que remar bastante. Papá me estaba enseñando cómo hacerlo. Estos "rafts" tienen remos más largos que los normales, uno tiene que usar la fuerza de la espalda y las piernas para poder remar bien. Aquí, el día de ayer, el nivel del río estaba parejo. Tuvimos mucho tiempo para observar las paredes del cañón que eran de un color marrón rojizo. El paisaje estaba lleno de pequeñas y grandes montañas y también tuvimos bastante tiempo para aburrirnos.

Como si me hubiese estado leyendo el pensamiento, papá dijo, "hoy día te va a encantar, y al final de este viaje, vas a aprender a interpretar el río como todo un profesional".

La corriente del río empezó a ponerse rápida, se sentía como que nos estaba absorbiendo. Yo estaba de espaldas al frente de la balsa, entonces me veía forzado a voltear el cuello para ver lo que se nos venía.

Luego escuché algo.

"Escuchen", papá dijo.

"¿Qué es eso?" pregunté yo.

"¡Aguas blancas!" él gritó a voz en cuello.

Se podía sentir como un "spray" de agua helada. Cuando de pronto el agua era blanca, como si miles de conejos blancos estuviesen saltando a nuestro alrededor. Sentía que el corazón se me había bajado al estómago. Papá me dió una palmada en el hombro, en señal de que él iba a tomar el mando cuando, de repente, ¡solté mi puño y el remo derecho me fue arrebatado de las manos! El asa del remo me golpeó en la cabeza y luego mi mente se puso en blanco.

### La Próxima Semana: La Banda de los "Wild Bunch"

---

*Text copyright © 2002 by Jonathan London*

*Illustrations copyright © 2002 by Maile Pickett*

*Cipriano Cárdenas, Spanish Editor*

Reprinted by permission of Breakfast Serials, Inc

*Breakfast Serials*  
Good Books Unbound